



Lo que le había pasado a una tal Bárbara tía de alguien
con la del microondas suyo y la trascipción



que no era, aunque yo no me enteré hasta mucho después,
la de las páginas 11 y sucesivas de un cuadernito que, de
haber yo sabido que era cosa de tanto valor, no habría
tratado con tanta displicencia como lo traté